

LA DIFUSIÓN LATINOAMERICANA DEL PROCESO INDEPENDENTISTA PANAMEÑO

Flor Urbina Barrera

La producción historiográfica difundida en América Latina, referente al proceso independentista panameño, ha derivado en nueve décadas de una labor editorial, que sin ser de amplias magnitudes, ha generado por lo menos tres enfoques. Por una parte, la famosa versión norteamericana, apoyada en la conocida frase de Theodore Roosevelt: *Yo tomé Panamá*, presentaba a la República como un mero invento, creación de la política exterior norteamericana.

Resulta de interés entonces, conocer los planteamientos que desde la perspectiva latinoamericana abordan el problema, principalmente las versiones colombiana y panameña. La primera, presenta el asunto como un atraco, un robo en el que Colombia fue víctima del imperio del norte, el cual le despojó de una valiosa porción del territorio para utilizarla en atención de sus exclusivos intereses. Por lo tanto, los panameños son apreciados como ingratos colombianos que renunciaron a la madre patria; en otras ocasiones, como víctimas de aquel atraco, individuos sin voluntad ni derecho, que se dejaron manipular por los norteamericanos.

El enfoque panameño, por su parte, aparece contradictorio. En algunas ocasiones se realizan sugerencias sobre los antecedentes separatista del siglo XIX, pero ello aisladamente, destacando alguno en particular o cierta

“figura” concretamente. Otros trabajos ofrecen un panorama decimonónico de especificación hacia lo nacional, pero finalmente niegan o condenan el movimiento de noviembre de 1903. Asimismo, otra tendencia es la de exaltar a los próceres de principios del siglo XX; sin embargo se aborda el asunto aisladamente, es decir, la coyuntura de 1903, sin colocarla como el momento final de la lucha decimonónica independentista.

Debe destacarse que una tendencia constante en los estudios relativos a la historia decimonónica de Colombia consiste en excluir a Panamá, es decir, al referirse a una serie de conflictos o acontecimientos se hace mención de su desenvolvimiento en las regiones colombianas, pero no se menciona al Istmo panameño. Lo anterior parece deberse a que la historia de Panamá es la de otro país, no la de Colombia, y ello deriva en una difícil comprensión del acontecer del Panamá colombiano. De dicho desconocimiento del transcurrir en Panamá durante el siglo XIX deriva la interpretación que plantea una República “cocinada” sin mayor antecedente en 1903.

La versión colombiana

La referida versión colombiana o “colombianista” ha sido la mayormente conocida y aceptada desde los primeros años de surgida la República panameña hasta años recientes, a la vez, ha contado con difusores en todo lo largo del continente. Dicha tendencia cuenta entre sus representantes a Oscar Terán, él publicó en Panamá en el año de 1933 un trabajo titulado *Escritos y discursos*, en el cual resueltamente refutó cualquier antecedente para que Panamá pudiera fundamentar su surgimiento como República. En el trabajo trae a la discusión a aquellos autores que presentan a precursores o luchadores separatistas, enfrenta tales afirmaciones con las siguientes palabras: “yo pruebo... que no había en 1899 ni hubo nunca antes un solo istmeño que desease la anexión del Istmo a los Estados Unidos ni a modo de incorporación, ni como colonia, ni como dependencia autónoma; luego tampoco pudo haber entonces ni antes de esa fecha un solo istmeño separatista...”¹ La visión de Terán bien puede entenderse en función de los resultados que hasta esos

¹ Terán, Oscar. *Escritos y discursos*. Panamá, Imprenta de “motivos colombianos”, 1933, tomo segundo, p. 43.

momentos había generado la relación E.U/Panamá, en donde los abusos e intromisiones eran cosa de continuo. El trabajo pretende, por tanto, mostrar a unos panameños víctimas de la ofensiva política norteamericana, quienes en ningún momento pensaron en separarse de la patria colombiana.

Otro trabajo representativo de dicha interpretación corresponde a Gregorio Selser con la obra, *El rapto de Panamá*,² editada en Argentina en el año de 1964, ahí se presenta un movimiento independentista surgido en 1903 ante las dificultades de la continuación de la construcción del canal. Aparece un pequeño grupo de comerciantes de la ciudad de Panamá y en unas semanas comienza a organizarse la separación. Gregorio Selser ofrece tres amenos capítulos que narran desde las charlas privadas de los conspiradores hasta las horas invertidas por alguna señora para confeccionar la nueva bandera panameña, pasando por los desayunos y tazas de café de los funcionarios y diplomáticos inmersos en la cuestión. Al concluir la lectura, el lector se encuentra ante un país inventado,³ unos panameños débiles, ajenos al proceso separatista y, finalmente, unos norteamericanos astutos y agresivos.

Por su parte, Ramiro Guerra y Sánchez presentó en el mismo año, en Cuba, el libro *La expansión territorial de los Estados Unidos*. El texto ofrece un profundo y concienzudo estudio del desarrollo expansionista y hegemónico de la nación del norte. Enmarcada en esa carrera estadounidense arriba a la independencia panameña; esto es, el movimiento separatista mencionado en un párrafo pequeño, “existía la aspiración a la independencia, más o menos arraigada en una parte del pueblo panameño... un partido... se propuso aprovechar la oportunidad para separar a Panamá... proclamar la independencia y fundar la República...”⁴

No parece que tales palabras intenten agredir al pueblo panameño, lo que se pretende es denunciar a un país (Estados Unidos) agresivo, que transgrede; recuérdese además que son los años en que el sentimiento antiimperialista se acentúa. De cualquier manera, se presenta el proceso independentista panameño sin antecedente, en donde el actor principal o el único fue la injerencia extranjera.

² Selser, Gregorio. *El rapto de Panamá*. Argentina, Alcándara, 1964, 185 pp.

³ En la portada del libro se lee: “De cómo los Estados Unidos inventaron un país y se apropiaron de un canal”.

⁴ Guerra y Sánchez, Ramiro. *La expansión territorial de los Estados Unidos*. Cuba, Editora Universitaria, 1964, p. 409.

Hacia 1973 la Universidad Nacional Autónoma de México editó un texto de Diego Montaña Cuéllar, "La creación de Panamá". En el trabajo la independencia se enmarca con la cuestión de la comunicación intermarina; esto es, con las negociaciones de principios del siglo XX, la República es entonces resultado de las transacciones canaleras, no hay mayor antecedente, ni lucha. Bajo el subtítulo "La independencia de Panamá" menciona, "Desde meses antes se maduraba la separación de Panamá organizada y financiada por el gobierno yanqui para obtener de un gobierno *ad-hoc* la aceptación del Tratado que Colombia se negaba a aceptar".⁵ No sólo afirma que el plan de independencia fue instantáneo y ajeno a los panameños, agrega además que ello fue un acto de Roosevelt: "fue el presidente Teodoro Roosevelt, y no el pueblo de Panamá, quien creó y estableció el hecho de la separación, apoyando a los insurgentes y estorbando por la fuerza el ejercicio de la soberanía de la República de Colombia".⁶ En el trabajo se teje un proceso independentista nulo, no panameño, es un movimiento elaborado por los norteamericanos.

Indudablemente el texto forma parte de la historiografía en boga de la época, trabajos del frente americano, estudios sobre la Doctrina Monroe, análisis del pensamiento latinoamericano: José Martí, José Enrique Rodó, Ricardo Flores Magón, José Ingenieros, etc. En fin, todos los trabajos que pretendían hacer frente a la "era del imperialismo" y que mantenían en intensa actividad a diversas editoriales latinoamericanas.

Posteriormente, en 1979, se editó en México el libro de Harry Gayner *Lo que ignoramos del canal de Panamá*. La obra cobra interés cuando al querer minimizar los intentos de los panameños por la independencia llega a presentar varios momentos durante el decimonónico en que los istmeños intentaron asumir la referida lucha. Para el autor fue una República formada "a toda velocidad" por los Estados Unidos, Colombia fue ultrajada y al negar -el autor- cualquier fundamento para el movimiento separatista, hace referencia a "las muestras de complejo de inferioridad" e "infantilismo"⁷ de los panameños al exigir, durante el período de anexión a Colombia, reformas

⁵ Montaña Cuéllar, Diego. "La creación de Panamá", en: *Latinoamérica en el siglo XX*, Lecturas universitarias N° 19, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973, p. 60.

⁶ *Ibid*, p. 62.

⁷ Gayner, Harry. *Lo que ignoramos del canal de Panamá*. México, Costa-Amic editores, 1979, pp. 33 y 97.

constitucionales con miras a la autonomía. No obstante, el libro enfatiza de continuo que la independencia panameña corresponde a la invasión estadounidense, no existe otra causa.

En Colombia por su parte, surgió en 1985 el estudio de Salomón Kalmanovitz, *Economía y nación*, “una breve historia de Colombia”, el trabajo se refiere poco a la situación del Panamá colombiano; sin embargo, al ocuparse de los acontecimientos de 1903 los señala como “el robo de Panamá por Estados Unidos”.⁸

En fin que reiteradamente al transcurso de las décadas posteriores al surgimiento de la República de Panamá, el asunto se abordó sin mayor análisis que no fuera lo relacionado con el expansionismo e imperialismo norteamericano. Algunas ocasiones se negó de entrada cualquier causa interna, el acontecimiento fue presentado como obra de Roosevelt. Otras veces el protagonismo era para Roosevelt y unos pocos individuos de la ciudad de Panamá que coyunturalmente conjugaron intereses en ese 1903. En otro momento se ha intentado rescatar causas al interior del Istmo, pero recuperándolas únicamente para negarlas o desdecirlas.

Por último, existen otros trabajos que ni niegan, ni atacan el derecho de los panameños a exigir un Estado propio, simplemente los ignoran, lo pasan por alto. Esto es, autores que al abordar las cuestiones políticas decimonónicas de Colombia y al referirse a los conocidos “regionalismos” que le caracterizaron, se expresan de Panamá como de cualquier otra región,⁹ es decir, no se da espacio alguno para entender el proceso independentista como algo que pudiera venir desde adentro.

La versión panameña

Paralelamente a la versión colombiana surgieron estudios que pretendieron dar a conocer la independencia panameña vista como un proceso, con elementos externos indudablemente, pero también con una innegable causa-

⁸ Kalmanovitz, Salomón. *Economía y nación*, “una breve historia de Colombia”. Colombia, Siglo XXI editores de Colombia, 1985, p. 221.

⁹ Véase a Orlando Fals Borda (editor). *La insurgencia de las provincias*, “hacia un nuevo ordenamiento territorial para Colombia”, Colombia, Siglo XXI editores de Colombia, 1988, 236 pp.

lidad interna. Por lo tanto se realizaron variados trabajos que hemos clasificado dentro de los tres enfoques, principalmente, de la perspectiva panameña o “panameñista”. El análisis del proceso independentista:

- a) dando énfasis a un movimiento, una declaratoria o bien algún personaje en particular,
- b) presentando un panorama decimonónico de conformación hacia el Estado-nacional pero sin concebir el 3 de noviembre de 1903 como coronación del Proceso (esa fecha aparece aparte, como con recelo o velozmente abordada),
- c) mediante centrarse en fundamentar la coyuntura de 1903.

Con las características que hemos señalado como correspondientes al primer enfoque se realizaron importantes trabajos; un esfuerzo de dicha naturaleza corrió por cuenta de Nils Castro, quien en 1977 presentó la compilación *Justo Arosemena. Patria y federación*.¹⁰ Nils Castro muestra en el amplio prólogo a un intelectual representante del sector liberal burgués de la ciudad de Panamá de mediados del siglo XIX. Un hombre portador del proyecto anhelado por su estrato social: un federalismo con fuertes visos de autonomía capaz de generar un gobierno en manos de los propios panameños. Por medio del libro se conoce de los esfuerzos de aquel sector por obtener una legislatura propia y no emanada desde Bogotá. El libro, claro está, corresponde a la producción intelectual de don Justo Arosemena.

También de interés es el libro de Ricardo Joaquín Alfaro, *Vida del general Tomás Herrera*,¹¹ publicado por primera vez en España en el año de 1908 y reeditado en otras ocasiones, entre ellas en 1982. A lo largo de los capítulos de la obra se realiza un seguimiento de la historia política de Panamá, esto es, se expone la situación jurídico-administrativa de la primera mitad del siglo XIX, con un énfasis particular en el origen voluntario de la anexión de Panamá a Colombia (ocurrida en el año de 1821) y en el interés de los políticos istmeños por obtener el autogobierno. Sin embargo el texto se centra en las

¹⁰ Castro, Nils (compilación y prólogo). *Justo Arosemena. Patria y federación*. (Colección pensamiento de nuestra América), Cuba, Casa de las Américas, 1977, 485 pp.

¹¹ Alfaro, Ricardo Joaquín. *Vida del general Tomás Herrera*. Edición conmemorativa en el centenario del Dr. Ricardo J. Alfaro (1882-1982), Panamá, Editorial universitaria, 1982, 411 pp.

actividades y la vida del General Tomás Herrera, por lo tanto, exalta y explicita el movimiento separatista encabezado por el referido general en el año de 1840.

Asimismo, surgieron interesantes artículos que mostraban a un personaje, a un grupo o a un movimiento en particular. El objetivo era demostrar que el proceso independentista panameño se componía de importantes y diversos elementos, no únicamente con las acciones de Roosevelt y los demás miembros de su Estado. Un ejemplo de lo anterior lo brinda el artículo de Rodrigo Miro, del año de 1977, editado en la revista panameña *Lotería*, el texto de “La generación de los Amigos del País”¹² da a conocer a un grupo de destacados istmeños que desde los primeros años de la adhesión a Colombia se mostraron interesados por los exclusivos problemas y necesidades de Panamá, antepuestos a la ajena problemática del resto del territorio colombiano.

Por su parte, la Universidad Nacional Autónoma de México editó en el año de 1981 la selección de textos elaborada por Ricaurte Soler, *Panamá y nuestra América*,¹³ en donde aparecen los escritos, producto del esfuerzo intelectual, del destacado jurista Justo Arosemena. La lectura de los documentos conduce a un entendimiento pleno de las divergencias Bogotá/Panamá, de la “esencia” opuesta entre ambas regiones, y de las dificultades en que se enrolaba el Istmo al encontrarse sometido bajo aquella “onerosa” administración.

Los referidos estudios venían a demostrar que la independencia panameña, el surgimiento de la nueva República, obedecía a un proceso ampliamente fundamentado, en el cual el papel protagónico correspondió a los grupos políticos internos y no a la movilización extranjera.

Al segundo enfoque pertenecen numerosos estudios, los cuales no van a centrarse ya en un evento determinado o algún personaje en particular; esta vez va a presentarse el desencadenamiento de eventos y condiciones que lo largo del siglo XIX contribuyeron a la fortaleza del ideal independentista. En tal sentido es de interés el texto de Ramón Maximiliano Valdés, *Geografía de*

¹² Miro, Rodrigo. “La generación de los amigos del País”, en: *Lotería*, N° 253, Panamá, marzo de 1977, pp. 29-36.

¹³ Arosemena, Justo. *Panamá y nuestra América*. (Introducción, selección y notas de Ricaurte Soler), N° 107, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca del estudiante universitario, 1981, 394 pp.

*Panamá*¹⁴ (que fue publicado en Panamá al parecer a principios del siglo XX o a finales del siglo XIX, ya que la sexta edición corresponde al año de 1925), en el cual se presenta al Istmo con todas sus particularidades y especificidades geográficas y sociales que permiten hablar de un Panamá distinto, diverso al resto de Colombia. Otro tanto aporta el trabajo de Rubén Darío Carles, *La ciudad de Colón y la Costa de oro*,¹⁵ editado en 1944 en Panamá. El estudio hace una explícita descripción de la vida cotidiana, que lleva a comprender la especificación de la sociedad istmeña y de ahí el distanciamiento y el independiente transcurrir en Panamá.

Por su parte en el año de 1949 surgió, también en Panamá, el libro de B. Pereira, *Historia general de Panamá*¹⁶ en dos tomos, en los cuales se realiza una breve pero bien articulada historia del Istmo, desde sus primeros orígenes hasta comienzos del siglo XX. En lo que se refiere a la cuestión independentista, el autor ofrece un seguimiento de los vaivenes políticos decimonónicos, así como de los hombres que estuvieron al frente del gobierno del Panamá colombiano.

Una importante contribución fue la obra editada por el panameño Ricaurte Soler titulada *Teoría de la nacionalidad*,¹⁷ publicadas en Panamá en 1968. En la introducción de Soler se analizan los preceptos teóricos que fundamentan la concepción liberal autonomista de los políticos panameños decimonónicos a quienes él identifica como los miembros de la burguesía comercial de la zona de tránsito, a la vez les califica de portadores de la conciencia nacional, “conciencia... en oposición a las estructuras consolidadas del Estado liberal colombiano”.¹⁸ Igualmente, Ricaurte Soler analiza la obra del jurista decimonónico Justo Arosemena, en donde encuentra los cimientos teóricos del discurso ideológico de la nacionalidad panameña. La edición ofrece además una selección de textos de la producción de Justo Arosemena.

Durante la década de 1970 los trabajos editoriales en Panamá tuvieron una acentuada actividad ya que tanto la Editorial Universitaria, así como la Editora de la Nación además de la revista *Lotería* publicaron diversos

¹⁴ Valdés, Ramón Maximiliano. *Geografía de Panamá*. Panamá, Benedetti Hermanos Editores, sexta edición, 1925, 252 pp.

¹⁵ Carles, Rubén Darío. *La ciudad de Colón y la Costa de oro*. Panamá, Estrella de Panamá, 1944, 130 pp.

¹⁶ Pereira J., B. *Historia general de Panamá*. Panamá, Imprenta nacional, 1949, 2 tomos.

¹⁷ Soler, Ricaurte (edición e introducción). *Teoría de la nacionalidad*. Panamá, Ediciones de la revista Tareas, 1968, 304 pp.

¹⁸ *Ibid*, p. 13.

estudios encaminados a explicar la relación Bogotá/Panamá y derivado de ella el proceso independentista. Un ejemplo de lo anterior es el libro de Rubén Darío Carles, a 150 años de la independencia de Panamá de España 1821-1971,¹⁹ editado en 1971. El autor nos permite conocer a los pobladores de Panamá activos, ya no inanimados, ahora protestan por alguna medida del Gobernador o por el pago de impuestos; además de esto, Carles elaboró una secuencia biográfica cronológica de los gobernantes de Panamá.

Un año después, en 1972, Catalino Arrocha Graell presentó su libro titulado *Historia de la independencia de Panamá. Antecedentes y sus causas, 1821-1903*,²⁰ texto en que se hace un buen seguimiento de los diversos momentos (1831, 1840, 1855, 1861, etc.) en que al interior del Istmo se organizó la lucha por la separación respecto a la administración colombiana. Por su parte, en 1973, Ernesto de Jesús Castellero Reyes editó por quinta ocasión la obra *Historia de Panamá*,²¹ en donde realiza una breve reseña de la historia de Panamá desde sus orígenes prehispánicos hasta los años setentas del siglo XX; sin embargo, pone énfasis en los eventos decimonónicos que integraron el proceso independentista.

Al año siguiente la revista *Lotería* presentó a la luz pública el artículo de Nestor Porcell, “El carácter nacional panameño y la lucha por la autonomía política”;²² en el trabajo se explica que la lucha de los panameños del siglo XX por recuperar la soberanía de su territorio, así como todos los derechos sobre el canal, se fundamenta en la existencia de la nación. Esto es, la República de Panamá surgió porque hubo todos los antecedentes nacionales para ello (los diversos movimientos separatistas decimonónicos como muestra de ello) y no como un invento u ocurrencia de los norteamericanos. Por otra parte, la misma revista presentó en 1975 el trabajo de María J. de Meléndez, “La separación de Panamá de Colombia”.²³ María de Meléndez realiza un

¹⁹ Carles, Rubén Darío. *A 150 años de la independencia de Panamá de España 1821-1971*, apuntamientos que pretenden ser un alcance a las informaciones de historia panameña. Panamá, Editora de la nación, 1971, 91 pp.

²⁰ Arrocha Graell, Catalino. *Historia de la independencia de Panamá. Sus antecedentes y sus causas, 1821-1903*. Panamá, 1972, 277 pp.

²¹ Castellero Reyes, Ernesto de Jesús. *Historia de Panamá*. Panamá, Editora de la Nación, quinta edición, 1973, 296 pp.

²² Porcell Gómez, Nestor. “El carácter nacional panameño y la lucha por la autonomía política”, en: *Lotería*, N° 219, Panamá, mayo de 1974, pp. 1-28.

²³ Meléndez, María J. de. “La separación de Panamá de Colombia”, *Lotería*, N° 237-238, Panamá, noviembre-diciembre de 1975, pp. 54-82.

importante esfuerzo pues presenta una bien articulada relación de los vínculos políticos Panamá/Bogotá y los continuos diferendos que de ahí se generaron, no sólo se remite a los movimientos separatistas, también señala trámites o “papeleo” en aquellos intentos de independencia.

Por su parte, en Cuba en 1976 se editó el trabajo de Armando Bayo titulado *Panamá*.²⁴ El texto es un estudio monográfico que forma parte de otros catorce números dedicados a diversos países de América. Armando Bayo aborda la historia panameña en nueve apartados acompañados de un cronología bien lograda, que por sí misma permite reseñar la historia del Istmo. A pesar de que la postura del autor es antiimperialista, no se refiere a la independencia panameña como un abuso o un atraco de los norteamericanos, más bien realiza una interesante exposición de los intentos separatistas acontecidos durante el siglo XIX.

Asimismo en 1979 la editorial universitaria de Panamá editó *La historia de Panamá en sus textos*.²⁵ A lo largo de los dos tomos los diversos colaboradores presentan breves ensayos, documentos y comentarios. Después de exponer los factores que permitieron ir particularizando a la sociedad y a la vida del lugar, se hace referencia a los eventos que conforman el proceso independentista; sin embargo, después de haber seguido a los separatistas y los continuos momentos de tensión en la relación Bogotá/Panamá, se llega a un 3 de noviembre aislado, desvinculado de todo aquel antecedente. El texto presenta ese momento como una conjugación de intereses entre un grupo panameño, los dirigentes de la compañía francesa del canal y los estadounidenses; es decir, el 3 de noviembre no aparece como culminación de la lucha decimonónica, es una mera coyuntura.²⁶

En México se publicó en 1981 una obra coordinada por Pablo González Casanova, en ella se incluyó un ensayo de Ricaurte Soler, “Panamá, nación y oligarquía (1925-1975)”.²⁷ A pesar de que la reflexión se centra en la primera mitad del siglo XX, Soler aprovecha para mencionar todos los intentos separatistas decimonónicos y la obra intelectual de Arosemena, con

²⁴ Bayo, Armando. *Panamá*. Cuba, Casa de las Américas, 1976, 62 pp.

²⁵ Gasteazoro, Carlos Manuel y otros. *La historia de Panamá en sus textos*. Panamá, Editorial Universitaria Panameña, 1979, 2 tomos.

²⁶ *Ibid.*, p. 45.

²⁷ Soler, Ricaurte. “Panamá, nación y oligarquía (1925-1975)”, *América Latina: historia de medio siglo*, Pablo González Casanova (coordinador). México, Siglo XXI editores, 1981, volumen 2, pp. 424-449.

ello se muestra la razón de ser del surgimiento de la República.

Un año después, en Panamá se editó por tercera ocasión el libro, *Dominio y sociedad en el Panamá colombiano (1821-1903)*²⁸ de Alfredo Figueroa Navarro. El autor trabajó con información obtenida de los archivos y hemerografía de Colombia, Francia, Gran Bretaña, España y los Estados Unidos; con tan rica información la obra constituye una importante contribución al escenario historiográfico. Alfredo Figueroa presenta a los panameños con sus actividades e intereses, es un Panamá distinto al resto del país, es una sociedad en la cual existen diversos grupos que necesitan y exigen la independencia absoluta.

Por otra parte, en el mismo año en Venezuela, se editó la selección de textos elaborada por Ricaurte Soler, *Justo Arosemena. Fundación de la nacionalidad panameña*,²⁹ en donde se insertan los acontecimientos panameños con el pensamiento del jurista Arosemena en el contexto mundial, ahí se encuentra a la nación panameña en transición a alcanzar la formación del Estado propio.

Hacia finales de los años ochentas, en 1988, surgió en México la obra en dos tomos, *Panamá*.³⁰ Es una recopilación de textos que permite conocer detalladamente la historia del Istmo en sus diversos aspectos, desde geográficos y socioculturales hasta el complicado transcurso político, aquí aparece el proceso independentista desde sus orígenes, es decir, desde los años veintes del siglo XIX. Por otra parte, esa década de 1980 concluyó con el surgimiento del libro de Ricaurte Soler, *Panamá historia de una crisis*.³¹ En la brevísima reseña histórica que hace el autor se abarca la historia panameña desde el período precolombino hasta la época actual; además de manejar con claridad el proceso independentista aunque (tal vez por la misma brevedad) el 3 de noviembre parece escueto, desvinculado de cualquier antecedente.

En lo que se refiere al tercer enfoque, es decir, al análisis o exaltación del 3 de noviembre corresponden diversos estudios de los que es interesante destacar los siguientes. La revista *Lotería* publicó en 1958 el artículo de Juan Antonio Susto, “En el centenario del nacimiento del General Carlos Clement

²⁸ Figueroa Navarro, Alfredo. *Dominio y sociedad en el Panamá colombiano (1821-1903)*. Panamá, Editorial Universitaria Panameña, tercera edición, 1982, 398 pp.

²⁹ Soler, Ricaurte (selección, prólogo y cronología). *Justo Arosemena. Fundación de la nacionalidad panameña*. Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 1982, 514 pp.

³⁰ Espino, Rodrigo y Raúl Martínez (recopilación). *Panamá*. (Textos de la historia de Centroamérica y el Caribe), México, Instituto Dr. José María Luis Mora-Nueva Imagen, 1988, 2 tomos.

³¹ Soler, Ricaurte. *Panamá historia de una crisis*. México, Siglo XXI editores, 1989, 119 pp.

(1858-1933)”,³² el contenido enfatiza los acontecimientos del año 1903, con una tendencia a destacar las movilizaciones de los panameños, ahora se trata de ver la independencia realizada por los hombres del Istmo, no por la fuerza norteamericana.

La misma revista presentó en 1974 un artículo de Ricardo Joaquín Alfaro, “Manuel Amador Guerrero”,³³ en el texto puede conocerse de la formación intelectual y política del hombre que activamente contribuyó a preparar el 3 de noviembre de 1903 y que fue además el primer presidente de la República. Se destacan igualmente los logros y avances de Panamá bajo su reciente organización jurídica. Es la exaltación del 3 de noviembre.

Un año después la misma revista publicó el artículo, “Don Luis de Roux”³⁴ de Jorge Conte Porras. En el breve artículo se expone la trayectoria política de Luis de Roux quien fuera miembro de la Convención Constituyente cuando recién surgió la República. Se muestra a los independentistas del año 1903 activos desde varios años atrás, no era un grupo improvisado e interesado en la cuestión a partir de que conocieron los intereses de Washington, eran nacionalistas que estaban pugnando por la causa en diversas instancias; el personaje de Jorge Conte, por ejemplo, ya había manifestado su postura en el Congreso de Colombia.

Miguel Angel Martín presentó en la misma revista, en 1978, el artículo “El 3 de noviembre”, en el cual expresó una enérgica defensa ante la acusación de la intervención militar norteamericana en aquel movimiento, a ello respondía: “quien esté libre del pecado de invocar la protección extranjera para lograr la independencia, que lance la primera piedra”.³⁵ A ese escenario de dignificación del 3 de noviembre y de los actores primarios del movimiento, vino a sumarse el artículo, también publicado en *Lotería*, “Mi actuación en el movimiento separatista del 3 de noviembre de 1903”.³⁶ Ahora el autor, Guillermo Andreve, publicaba su testimonio sobre los acontecimientos de ese

³² Susto, Juan Antonio. “En el centenario del nacimiento del general Carlos Clement (1858-1933)”, en: *Lotería*, N° 29, Panamá, abril de 1958, pp. 9-13.

³³ Alfaro, Ricardo Joaquín. “Manuel Amador Guerrero”, en: *Lotería*, N° 216, Panamá, febrero de 1974, pp. 34-46.

³⁴ Conte Porras, Jorge. “Don Luis de Roux”, en: *Lotería*, N° 233, Panamá, julio de 1975, pp. 43-48.

³⁵ Martín, Miguel Angel. “El 3 de noviembre”, en: *Lotería*, N° 272-273, Panamá, octubre-noviembre de 1978, pp. 29-38.

³⁶ Andreve, Guillermo. “Mi actuación en el movimiento separatista del 3 de noviembre de 1903”, en: *Lotería*, números 282, 283, 284, Panamá, agosto-septiembre de 1979, pp. 39-50.

día, pero además le acompañaba de una serie de datos -hasta ese momento ignorados en otros estudios- que revelan un movimiento independentista en donde la población del Istmo participó organizada en diversos grupos que actuaron diligentemente, y donde además, el papel de la fuerza armada norteamericana no es de protagonista, es de garante en las acciones emprendidas por los panameños.

La producción más reciente

A pesar de las décadas transcurridas y de la numerosa y diversa producción historiográfica sobre la temática, ésta continúa con controversias y sin presentar una inclinación a alguna de las explicaciones en particular. De ello dan muestra varios estudios.

En Venezuela en el año de 1990 se editaba por cuarta ocasión el libro, *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*,³⁷ producido por Demetrio Boersner. El libro se refiere a los vínculos externos de América Latina, sin embargo en el capítulo siete dedica un apartado titulado “Toma del canal de Panamá”, ahí se refiere a la política exterior norteamericana y a sus intereses imperialistas, en ello enmarca la independencia panameña. A pesar de que dicho acontecimiento es presentado como un trabajo del gobierno de los Estados Unidos, el autor menciona: “Existían condiciones objetivas favorables a la separación de Panamá de la República de Colombia. Panamá se diferenciaba de las demás provincias colombianas por su localización geográfica, su carácter étnico y cultural, y sus relaciones económicas. Separada del resto del país por el inhóspito istmo de Darién, desarrolló su vida aparte. Durante el siglo XIX más de 50 levantamientos secesionistas habían ocurrido en tierra panameña”.³⁸ Con las referidas palabras la separación es presentada como un proceso que se acentuó durante el siglo XIX, en el cual la independencia fue alcanzada por la intervención norteamericana.

Por su parte, en España se editó en 1991 la obra en ocho tomos, *Historia*

³⁷ Boersner, Demetrio. *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*. Venezuela, Nueva Sociedad, cuarta edición 1990, 334 pp.

³⁸ *Ibid*, p. 195.

de América Latina.³⁹ En el tomo siete se hace una minúscula referencia al asunto que ahora nos ocupa en el apartado que lleva por título “Europa, los Estados Unidos y América Latina antes de la primera guerra mundial”, ahí se dedica un párrafo en donde Roosevelt aparece como figura central, sin embargo se menciona que previamente habían ocurrido unos 53 levantamientos en el Istmo y que Colombia había controlado a Panamá siempre mediante la intervención norteamericana. Nuevamente se enfatiza más el contexto expansionista norteamericano que el proceso interno independentista.

Dos años después, a noventa de haber surgido la República, se publicó en Panamá en la revista *Tareas* un artículo de Tomás Emilio Camargo, “Los próceres y la independencia de 1903”.⁴⁰ El autor se refiere exclusivamente al movimiento de noviembre de 1903 sin mencionar antecedente alguno, a la vez condena enérgicamente la actuación de los dirigentes panameños en lo que él califica como una actitud antinacional y en interés para con los estadounidenses, paradójicamente, el texto proporciona importantes datos de las movilizaciones de la población panameña en general y de la organización de “batallones de voluntarios” que activaron los acontecimientos de ese momento.

La Universidad de Panamá editó en 1994 bajo la coordinación de Ricaurte Soler, un folleto titulado, *Justo Arosemena. La cuestión americana*.⁴¹ El texto es una reproducción de un documento del jurista Justo Arosemena, el “principal teórico de la nacionalidad panameña” como lo dice Soler en su nota preliminar. Con esta edición se pretende mostrar a los ideólogos decimonónicos que fundamentaron la lucha nacional panameña, a la vez, enfatizar que no siempre hubo intereses comunes con los norteamericanos, que no se ignoraba su naturaleza colonialista y que entre otros hombres, Arosemena también denunció el peligro que ello significaba.

Por último, a manera de conclusión debe mencionarse que un conocimiento profundo y objetivo del proceso independentista panameño se hace actualmente necesario para comprender la discusión sobre la injerencia norteamericana en Panamá. Por lo tanto resulta indispensable entender el contexto en el que

³⁹ Bethell, Leslie (editor). *Historia de América Latina*. España, Cambridge University Press-Editorial Crítica, 1991, 8 tomos.

⁴⁰ Camargo R. Tomás Emilio. “Los próceres y la independencia de 1903”, en: *Tareas*, N° 84, Panamá, mayo-agosto de 1993, pp. 43-48.

⁴¹ Arosemena, Justo. *La cuestión americana. Contra la expansión colonialista de Estados Unidos*. (Nota preliminar de Ricaurte Soler), Panamá, Imprenta Universitaria Universidad de Panamá, 1994, 41 pp.

surgió la República mediatizada. Las décadas de producción historiográfica no han llevado a un conocimiento y difusión íntegra del asunto. A la vez queda de manifiesto que se requiere de un enfoque que deje ya de lado el papel de la política norteamericana siempre presentada como actor principal, exclusivo de nuestra historia de finales del siglo XIX. Para el caso panameño ello es primordial, la historia decimonónica desde el interior del Istmo para afuera, ya no desde Estados Unidos hacia Panamá.